
“Voy de Paula” y “voy a lo de Paula”: Mercado diferencial de locaciones [+HUMANAS] en las variedades del español de Santa Fe y Paraná

“Voy de Paula” and “voy a lo de Paula”: Differential marking of [+HUMAN] landmarks in the varieties of Spanish from Santa Fe and Paraná

Marina Anabella Gallardo Berg

Universidad Nacional del Litoral
anabella.gallardoberg@gmail.com
ORCID: [0000-0002-7666-2743](https://orcid.org/0000-0002-7666-2743)

Recibido: 18 de mayo de 2020

Aceptado: 5 de octubre de 2020

RESUMEN

Este trabajo aborda la codificación diferencial de locaciones humanas en las variedades del español de Santa Fe y Paraná. Autores como Kittilä & Luraghi (2009), Luraghi (2011) y Haspelmath (2019) analizan construcciones espaciales y evidencian que la codificación de locaciones humanas frente a locaciones no humanas es diferencial en un gran número de lenguas. En este sentido, en las variedades del español de Santa Fe y de Paraná se encuentran construcciones particulares para la codificación de locaciones humanas: “voy/ vengo/ estoy *de Paula*” y “voy a/ vengo de/estoy en *lo de Paula*”, respectivamente. En este trabajo, se describe y analiza la sintaxis espacial de ambas variedades con el objetivo de comparar y explicar los rasgos que hacen a esta variación sintáctica. Se asume el modelo teórico de la Nanosintaxis y se propone que la variación radica en el tamaño de la estructura que el ítem léxico almacena, en términos de Starke (2009, 2011).

Palabras claves: Sintagma preposicional, partes axiales, Nanosintaxis, marcado diferencial de lugar, español rioplatense.

ABSTRACT

This work addresses the differential coding of human landmarks in the Spanish varieties of Santa Fe and Paraná. Authors such as Kittilä & Luraghi (2009), Luraghi (2011) and Haspelmath (2019) analyze spatial constructions and show that the coding of human versus non-human locations is differential in a wide variety of languages. In this sense, in the Spanish varieties of Santa Fe and Paraná there are particular constructions for the coding of human locations: “voy/ vengo/ estoy *de Paula*” and “voy a/ vengo de/estoy en *lo de Paula*”, respectively. In this work, the spatial syntax of both varieties is described and analyzed in order to compare and explain the features underlying this syntactic variation. Assuming the framework of Nanosyntax, it is proposed that the variation lies in the size of the structure that the lexical item stores, in the sense of Starke (2009, 2011).

Keywords: Prepositional phrase, axial parts, Nanosyntax, differential place marking, Rioplatense Spanish.

1. Introducción

La variedad del español de Santa Fe y zonas aledañas (Esperanza, San Carlos, San Justo, Rafaela e incluso ciudades cordobesas próximas a Santa Fe), que en este trabajo denominaremos *variedad de Santa Fe*, presenta un uso particular de la preposición *de* que difiere de las otras variedades del país. Canónicamente, la preposición *de* introduce complementos de origen espacial como en *vine de Madrid* y en menor medida, de origen temporal (en un contexto restringido de correlación de preposiciones) como por ejemplo *del lunes al jueves*. Es también la preposición que corresponde a los complementos genitivos de origen latino. Estos pueden ser agentes, como en *el escrito de María*, o pacientes, como en *la caída de los edificios*; otros designan el poseedor de algo, como en *el auto de Florencia* (RAE/ASALE, 2009). Consideremos los siguientes datos de la variedad de Santa Fe:

- | | | |
|-----|---|--------|
| (1) | a. Vengo de Paula. (Vengo de la casa/ lugar de Paula) | Origen |
| | b. Vengo de la abuela. (Vengo de la casa de la abuela) | |
| (2) | a. Voy de Paula. (Voy a la casa/ lugar de Paula) | Meta |
| | b. Voy del médico. (Voy al consultorio del médico) | |
| (3) | a. Hoy duermo de Paula. (Hoy duermo en la casa/ lugar de Paula) | Lugar |
| | b. Perdí toda la mañana del oculista. (Perdí toda la mañana en el consultorio del oculista) | |

Variedad de Santa Fe

En estos datos encontramos la preposición *de* con valor locativo de origen (1), meta (2) y lugar (3)¹. El complemento de la preposición en cada caso, *Paula* (1.a, 2.a, 3.a), *la abuela*

¹ Uno de los evaluadores anónimos sugiere que estos datos podrían pensarse como casos de elipsis. No consideramos que sea un fenómeno de elipsis ya que para que un elemento pueda ser elidido, debe existir un antecedente idéntico en la sintaxis. Saab define la elipsis en los siguientes términos:

Elipsis

Un constituyente α puede ser elidido si existe un antecedente β idéntico a α en la sintaxis.

Identidad

(A) Un morfema abstracto α es idéntico a un morfema abstracto β si α y β coinciden en todos sus rasgos morfosintácticos y semánticos.

(B) Una raíz A es idéntica a una raíz B si A y B comparten el mismo Índice. (2005:8)

En una estructura como *voy de Paula*, no hay un antecedente como *casa*, *oficina*, *negocio*, a partir del cual se pueda recuperar la locación, ni una preposición para recuperar el valor de meta, por lo tanto no habría elipsis. La preposición *de* tiene el valor locativo y *Paula* es la locación. Este abordaje del fenómeno parece más plausible en relación con las construcciones en otras lenguas que se exponen en el apartado 2, como el francés *chez*, o el italiano *da*.

(1.b), *el médico* (2.b), *el oculista* (3.b), es un sintagma determinante con rasgo [+HUMANO] y se interpreta semánticamente como *casa/lugar* que le pertenece al referente denotado por el nombre. Estos valores para la preposición *de* están limitados a construcciones espaciales en las que el complemento de la preposición es un nombre con rasgo [+HUMANO], tal como se contrasta en las estructuras agramaticales de (4).

- (4)
- a. *Voy del kiosco.
 - b. *Me quedo del supermercado.
 - c. *Duermo del hotel.
 - d. *La correa está del perro.

En esta variedad del español, la interpretación semántica de *lugar* (*consultorio, casa, etc.*) *del referente* suele ser la menos marcada para los contextos sintácticos en los que aparece la preposición *de* + nombre [+HUMANO], y resultan, por lo tanto, más marcadas las interpretaciones que otras variedades del país le asignarían a las construcciones de (5). En efecto, la interpretación menos marcada para (5a) en la variedad del español de Santa Fe es la de *Paula vive en la casa de su madre*, siendo más marcada la de *recibir el apoyo económico de su madre*, mientras que esta última es la única interpretación posible para otras variedades. Asimismo, la estructura de (5b) en la variedad del español de Santa Fe puede tener dos lecturas: *tengo un Martín Fierro que está en la casa de Paula* y *tengo un Martín Fierro que le pertenece a Paula*. En otras variedades del español solo se habilita la lectura en la que el Fondo *Paula* es el poseedor.

- (5)
- a. Paula vive de su mamá.
(Variedad de Santa Fe: Paula vive en la casa de su madre/ Otras variedades: Paula recibe apoyo económico de su mamá)
 - b. Tengo un *Martín Fierro* de Paula.
(Variedad de Santa Fe: tengo un Martín Fierro, pero está en la casa a Paula /Otras variedades: tengo el *Martín Fierro* que le pertenece a Paula)

Autores como Kittilä & Luraghi (2009), Luraghi (2011) y Haspelmath (2019) analizan construcciones espaciales y evidencian que la codificación de locaciones humanas frente a locaciones no humanas es diferencial en una gran variedad de lenguas, como es el caso del italiano *da* de origen, meta y lugar con locaciones humanas en construcciones como *vado da mio padre* ‘voy a la casa/lugar de mi padre’. En este sentido, las construcciones que hemos revisado del español de Santa Fe, en las que la preposición *de* lexicaliza, además de origen, meta y lugar al introducir Fondos con rasgo [+HUMANO], pueden caracterizarse como un mercado diferencial de locaciones humanas.

Otras variedades del español también presentan marcados diferenciales de locaciones humanas. En la variedad del español de Paraná² podemos encontrar datos como los de (6), donde llama la atención la presencia del pronombre *lo* en el sintagma preposicional:

- (6) a. Vengo de lo de Paula. (casa/ lugar de Paula)
b. Voy a lo de Paula.
c. Estoy en lo de Paula.

Variedad de Paraná

También en esta variedad las estructuras de origen (6.a) *de lo de...*, meta (6.b) *a lo de...* y lugar (6.c) *en lo de...* se restringen a contextos en los que la locación, *Paula*, es un nombre con rasgo [+HUMANO], siendo agramaticales construcciones como las de (7).

- (7) a. *Voy a lo del kiosco.
b. *Me quedo en lo del supermercado.
c. *Duermo en lo del hotel.

² Si bien construcciones como *voy a lo de Paula* o *estoy en lo de la psicóloga* están presentes en varias variedades del español de Argentina y de América, aquí nos referiremos a este caso como la *Variedad de Paraná* puesto que este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación más amplio CAI+D (2016) *Variación lingüística: un estudio microparamétrico de las gramáticas del español de Santa Fe y Paraná* (Universidad Nacional del Litoral), dirigido por la Dra. Cadina Palachi, que aborda el estudio de las variedades del español de Santa Fe y Paraná y zonas aledañas. Los datos que se presentan en este trabajo se corresponden a estas variedades.

En la variedad de Santa Fe, la forma *voy/vengo/estoy de Paula* es la más habitual. En consultas directas, informantes de esta variedad expresaron que reconocer la forma *a/en/de lo de Paula* como la más correcta (probablemente debido a que es la más extendida en las otras variedades regionales): “Nosotros decimos *voy de la abuela*, pero en realidad lo correcto sería *voy a lo de la abuela*”.

En este trabajo se analiza la sintaxis fina de estas construcciones espaciales con el objetivo de comparar y explicar los rasgos que hacen a esta variación sintáctica. El centro de nuestra propuesta, enmarcada en la Nanosintaxis, es que la variación radica en el tamaño de la estructura que almacenan los ítems léxicos de cada variedad, en los términos de Starke (2009, 2011), y que les permiten lexicalizar diferentes tramos de la estructura construida por el sistema lingüístico, el cual, se presume, es universal. Nuestra hipótesis es que en la variedad del español de Santa Fe la preposición *de* que introduce locaciones humanas presenta una estructura que le permite lexicalizar origen, meta, lugar, parte axial y caso genitivo de manera sincrética. En la variedad del español de Paraná, en construcciones con locaciones humanas, las estructuras de origen, meta y lugar son lexicalizadas por las preposiciones que habitualmente en español presentan estos rasgos: *de*, *a* y *en*, respectivamente. El Fondo con rasgo [+HUMANO] es introducido por una parte axial *lo*, en términos de Svenonius (2006), y la preposición *de*, que lexicaliza caso genitivo.

Los datos que se analizan en este trabajo fueron elaborados a partir de muestras del habla espontánea y consulta directa a hablantes de la variedad del español de Santa Fe (Esperanza, San Carlos, Santa Fe, Rafaela, entre otras ciudades) y de la variedad del español de Paraná (Paraná, Crespo, Ramírez, Villa Libertador San Martín, entre otras ciudades), Argentina.

El trabajo se estructura del siguiente modo. En el apartado 2 realizamos una breve revisión de cómo este problema ha sido descrito y analizado en otras variedades del español y lenguas romances. En el apartado 3 nos referimos al modelo teórico desde el cual se enmarca nuestra propuesta de análisis, la Nanosintaxis. En el apartado 4 desarrollamos nuestra propuesta de análisis. Finalmente, en el apartado 5 exponemos nuestras conclusiones.

2. Sobre el marcado diferencial de locaciones humanas

Las estructuras de marcado diferencial de locaciones humanas del español de Santa Fe y Paraná que presentamos aquí, hasta donde sabemos, han tenido una atención marginal en la literatura especializada. Un antecedente relevante sobre este fenómeno se encuentra en la *Sintaxis Hispanoamericana* de Kany (1976), una obra cuyo objetivo es agrupar los fenómenos sintácticos más destacados del español de América que difieren del uso europeo.

El autor señala, en las variedades del español de Perú y Chile, el uso de *donde* con valor preposicional locativo que reemplaza a la construcción *en (a, de) la casa de...* (Kany, 1976: 422) en datos como *voy donde mi tío* ‘voy a la casa de mi tío’. Junto a este caso, se presentan también construcciones análogas de otras variedades como *a (en, de) lo de*, la construcción que aquí analizamos en la variedad del español de Paraná, y el *de* locativo del español de Santa Fe que, de acuerdo con Kany, estaría influenciado por la preposición italiana *da*:

En las regiones rurales de otras partes se oye también esporádicamente *a (en, de) lo de*; la forma arcaica *a (en, de) ca(s) de* (igual que en España y a menudo con omisión del *de* y ocasionalmente incluso sin la preposición introductoria, siendo entonces *ca* equivalente a la preposición francesa *chez*); [...] *de* localmente en Argentina (bajo la influencia del italiano *da*) (Kany, 1976: 423).

El autor se limita solo a la recopilación de estos datos, señalando en algunas oportunidades el estrato social en el que se observa el fenómeno, pero sin avanzar en explicaciones teóricas. Por otra parte, la *Nueva Gramática de Lengua española* (RAE/ASALE, 2009) documenta la construcción *a (en, de) lo de* que “en el habla popular y coloquial de Chile, el Río de la Plata, Guatemala, Bolivia y otras áreas americanas, se emplea *lo de* ante nombres propios en expresiones que denotan lugar” (§14.10g) en datos como *lo vi esta tarde en lo de Poc* y *supuse me estaba buscando*. Como puede observarse, se trata de trabajos que se limitan a registrar los usos de las construcciones. Hace falta, a nuestro parecer, un abordaje que avance en la descripción y análisis de estas estructuras.

En lo que respecta al marcado diferencial de locaciones humanas en otras lenguas y otras variedades del español, los trabajos que han observado este fenómeno, aunque ocasionales, se enmarcan mayormente en la lingüística cognitiva (cfr. Kittilä 2008, Kittilä & Luraghi 2009, Kittilä & Ylikoski 2011, Luraghi 2011, Haspelmath 2019, entre otros). Haspelmath (2019) lo incluye dentro de lo que él llama el *marcado diferencial de lugar* (*differential place marking*), estableciendo un paralelismo con el marcado diferencial de objeto (*differential object marking*)³, esto es, una situación en la que la codificación de lugar,

³ En términos generales, el marcado diferencial de objeto (*differential object marking*) refiere al fenómeno en el cual ciertas lenguas, que no presentan la obligatoriedad de una marca de caso para los objetos directos, marcan algunos objetos directos – pero no otros – dependiendo de sus rasgos semánticos y pragmáticos. Un caso que ha recibido gran atención es el marcador *a* del español para los objetos directos (cfr. Bossong 1985, Torrego 1999, Aissen 2003, Leonetti 2004, Fábregas 2013, entre muchos otros).

meta y origen es asimétrica en una determinada lengua y depende de las subclases de nombres, en particular nombres de lugar, nombres comunes inanimados y nombres con referente humano⁴. Así, una gran variedad de lenguas presenta marcadores especiales para codificar algunos de los miembros de la oposición.

Luraghi (2011) se refiere a este fenómeno particularmente en las lenguas romances. La autora describe la codificación espacial de la locación (estática) y la dirección en lo que respecta a nombres que denotan entidades humanas, tomados como Fondos, y analiza el cambio experimentado por el sistema de codificación latino con sus resultados en las lenguas romances. La autora señala que los Fondos proveen un punto de referencia que es típicamente estático. Los Fondos de una expresión locativa suelen proveer no solo un punto de referencia espacial, sino también un espacio físico para la localización de la *Figura*. En el ejemplo de *María está en la escuela*, la Figura, *María*, no está simplemente localizada en algún lugar relativo al Fondo, *la escuela*, sino que ocupa una porción de espacio en el cual el Fondo está ubicado. Es decir, hay una coincidencia parcial en el espacio de la Figura con el Fondo.

Siguiendo este razonamiento para la caracterización de los Fondos, Luraghi señala que las entidades humanas no son típicos Fondos para expresiones locativas. En primer lugar, esto se debe a que las entidades humanas son altamente móviles, por lo que no son buenos puntos de referencia. En segundo lugar, en circunstancias normales, los seres humanos no pueden concebirse como coincidentes en el espacio con otras entidades (a excepción de ciertas entidades especiales, como órganos y emociones), como sí lo hacen los Fondos más habituales. Por estas razones, en las expresiones locativas con nombres con rasgo

⁴ Un ejemplo de esto es el maltés, en el que los nombres de lugar no requieren un marcador locativo específico (a), mientras que nombres comunes que necesitan una preposición locativa como *f* (b). Otras lenguas, explica Haspelmath, requieren un marcador especial con locaciones humanas, como es el caso del *da* italiano, el francés *chez* y las variedades del español que analizamos en este apartado.

a. Jgħallem Għawdex.

3SG.M.IMPFV.enseñar Gozo.

‘Él enseña en Gozo (una isla).’

b. Jgħallem f-l-iskejjel ta-l-Gvern.

3SG.M.IMPFV.enseña en-DEF-escuelas de-DEF-gobierno.

‘Él enseña en las escuelas del gobierno.’ (Adaptado de Haspelmath, 2019:314)

[+HUMANO] la locación tiende a interpretarse como el lugar en el que habitualmente se encuentra el ser humano denotado por el nombre, frecuentemente la casa de una persona. Luraghi señala además que nuestro conocimiento del mundo incluye el hecho de que los seres humanos típicamente tienen un espacio habitual para ellos mismos (casa, espacio de trabajo, etc.).

Estas particularidades de los Fondos humanos tienen un reflejo directo en la gramaticalización de la palabra *casa* en diferentes lenguas. El ejemplo más conocido de esto es el francés *chez* que deviene históricamente del latín *casa* (Longobardi, 2001). Recuperaremos a continuación las descripciones que hace Luraghi de las codificaciones particulares de locaciones con Fondos humanos que presentan el francés, el italiano, el español de Toledo y el español de Perú.

En francés las relaciones espaciales de locación (estática), origen y meta son introducidas por diferentes preposiciones. En (8) y (9), las preposiciones *à* y *dans* ‘en’ introducen locación estática, con un matiz de diferencia: con *dans* se hace foco en la locación interior al Fondo. En (10), la preposición *de* ‘de’ introduce origen.

(8) Je suis à/dans l'école.
Yo estoy en/dentro de la escuela.
'Estoy en/dentro de la escuela.'

(9) Je vais à l' école.
Yo voy a la escuela.
'Voy a la escuela.'

(10) Je viens de l'école.
Yo vengo de la escuela
'Vengo de la escuela.'

Francés (Adaptado de Luraghi 2011: 217)

Con Fondos humanos, *chez* es usado tanto para locación como para dirección, como en los datos de (11) y *de chez* con expresiones de origen (12). *Chez* deriva históricamente del latín *casa*. En francés actual se ha gramaticalizado indicando *lugar* (casa, oficina, etc.).

(11) Je suis/ vais *chez* mes parents.
Yo estoy/voy en/a mis padres
'Estoy/voy al lugar de mis padres.'

(12) Je viens *de chez* mes parents.
Yo vengo de en/a mis padres
'Vengo de la casa de mis padres.'

Francés (Adaptado de Luraghi 2011: 217)

En otras lenguas romances también encontramos la gramaticalización de la palabra *casa* en contextos preposicionales. Luraghi presenta datos del español de Toledo, en los que la forma *en ca* ocurre en construcciones espaciales con Fondos humanos, que reproducimos en (13) y (14).

(13) Juan está enfermo, irá en cal médico.
'Juan está enfermo, irá al médico.'

(14) ¿Dónde está Juan? Está en cal médico.
'¿Dónde está Juan? Está en el médico.'

Español de Toledo (Adaptado de Luraghi 2011: 219)

Luraghi advierte que el español *ca* (que deviene históricamente de la palabra *casa*) no ha ido tan lejos en el proceso de gramaticalización como el francés *chez*, dado que está aún precedido de la preposición *en*. Sin embargo, Gómez Ortín (2014) argumenta en favor de considerar a la partícula *ca* como una preposición y señala su extendido uso en toda la península ibérica, no solo en el español de Toledo. El autor presenta datos en los que *ca* aparece también precedida de la preposición *a*, como los que reproducimos en (15), o bien, sola, como en los datos de (16).

- (15) a. Me voy a ca Pedro.
‘Me voy a la casa/lugar de Pedro.’
b. Voy a ca mi hermano.
‘Voy a la casa/lugar de mi hermano’

- (16) a. Vete ca tu tía.
‘Andá a la casa/lugar de tu tía.’
b. Estoy ca la Julia.
‘Estoy en la casa/lugar de Julia.’

En el español de Perú, Luraghi reconoce una manera particular de codificar relaciones espaciales con Fondos humanos con el relativo *donde*. En los datos de (17) y (18), *Donde* indica tanto locación (estática) como origen y meta, contextos en los que con nombres inanimados emergen las preposiciones *en*, *de* y *a*, respectivamente.

- (17) Quédate donde él hasta que llegue María.
‘Quédate en el lugar/la casa de él hasta que llegue María.’
- (18) Anda donde él y le dices qué cosa piensas.
‘Andá a la casa/lugar de él y decile qué pensás.’

(Adaptado de Luraghi 2011: 223)

En italiano, las preposiciones *a* e *in* establecen relaciones espaciales de locación y meta. La distribución de estas preposiciones está determinada por los rasgos del nombre del Fondo. Los nombres de ciudad se introducen con *a*, como en (19) y otros tipos de locaciones son introducidas por *in*, como en (20).

- (19) Vado/sono a Parigi.
Voy/estoy en Paris.
‘Voy/estoy en Paris.’
- (20) Vado/sono in ufficio.
Voy/estoy en oficina.
‘Voy/estoy en la oficina.’

(Adaptado de Luraghi 2011: 220)

Con Fondos humanos, ocurre la preposición *da* en contextos tanto de locación como de dirección de origen y meta (21). Con locaciones no humanas, la preposición *da* es usada para indicar origen (22). También es la preposición utilizada en construcciones con voz pasiva para introducir el complemento agente.

(21) Gianni viene/va/ è dal dottore.
Juan viene/va/ está de.ART doctor.
'Juan viene del /va al /está en el consultorio del doctor.'

(22) Vengo da Roma.
Vengo de Roma.
'Vengo de Roma.'

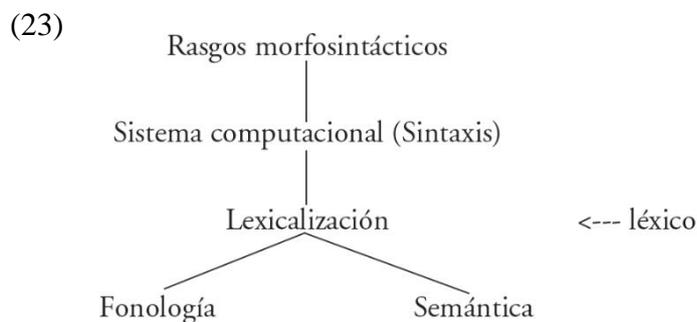
Italiano (Adaptado de Luraghi 2011: 220)

Luraghi afirma que este sistema para introducir Fondos humanos es típico del italiano y no tiene correspondencia en ninguna otra lengua romance. Sin embargo, a partir de los datos referidos de la variedad del español de Santa Fe, podemos afirmar que se trata también del caso que presenta esta variedad en la codificación de locaciones humanas. Cabe señalar que esta variación respecto de la preposición *de* del español de Santa Fe y la zona puede deberse a la influencia del italiano a través de las inmigraciones que comenzaron a poblar el área, ya que este uso de la preposición se asemeja a aquel de la preposición *da* del italiano.

En conclusión, las lenguas codifican las locaciones humanas de maneras distintas y se puede observar un amplio rango de variación en lenguas cercanamente relacionadas. En los siguientes apartados nos centraremos en la particular forma de codificación de locaciones humanas que presentan las variedades del español de Santa Fe y Paraná con el objetivo de describir y comparar los rasgos que hacen a esta variación a partir del marco teórico formal de la Nanosintaxis.

3. Marco teórico

El enfoque teórico en el cual se enmarca nuestra propuesta de análisis es la Nanosintaxis (Starke 2009, 2011, Ramchand 2008, Fábregas 2007, 2009, Caha 2009, Pantcheva 2009, 2011, entre otros). La Nanosintaxis es un modelo neoconstruccionista en el que los exponentes morfológicos se relacionan directamente con la estructura sintáctica, sin intermediación de niveles morfológicos o de adaptación. La propuesta central consiste en que los nodos terminales son submorfémicos: se corresponden a un solo rasgo⁵. De esta manera, frente a modelos generativistas previos, el sistema computacional lingüístico ya no es entendido como un dispositivo que proyecta las propiedades del léxico en estructuras sintácticas. La sintaxis opera, entonces, con rasgos morfosintácticos individuales que se ensamblan de acuerdo con la *jerarquía universal de proyecciones* (F^{seq}), alcanzando, eventualmente, el tamaño de un morfema y de una frase. El lexicón, por otro lado, es un componente completamente postsintáctico que traduce “la estructura sintáctica a un formato que puede ser procesable para la fonología y contiene información completa para la semántica” (Fábregas 2015: 46). La inserción léxica se produce una vez que se ha completado la derivación sintáctica, tal como se grafica en (23).



(Adaptado de Fábregas 2015: 46)

La entrada léxica contiene árboles sintácticos pareados con información fonológica e información conceptual (Starke 2009). El árbol construido por la sintaxis es emparejado con un árbol almacenado en la entrada léxica mediante la operación denominada *Materialización de Sintagma* o *Lexicalización* (*Phrasal Spell Out*). Esta es una operación particular propuesta

⁵ De acuerdo con Fábregas (2015) esta afirmación es más o menos fuerte dependiendo del autor. Para Starke (2009) cada núcleo sintáctico corresponde a un solo rasgo. En otras palabras, no hay matrices de rasgos y la única manera de combinar rasgos entre sí es mediante ensambles. Una versión débil (Svenonius 2010) permite que un núcleo sintáctico sea una matriz de rasgos, que estaría formada por un solo rasgo con interpretación semántica y uno o varios rasgos *phi* no interpretables.

por la Nanosintaxis a partir de la asunción de que los nodos terminales son submorfémicos, por lo tanto un morfema podrá materializar un sintagma completo. Esta operación asociará, entonces, un determinado tramo (*chunk*) de la estructura producida por la sintaxis a un ítem del léxico. La *Materialización de Sintagma* sigue el *Principio de Lexicalización Exhaustiva*:

(24) EXHAUSTIVE LEXICALIZATION PRINCIPLE:⁶

Every syntactic feature must be lexicalized (Fábregas 2007: 2)

Este principio exige que ningún rasgo sintáctico sea ignorado en el momento de la materialización. En otras palabras, la “traducción” de la sintaxis que realiza el léxico debe ser completa. La Nanosintaxis contrasta, así, con el modelo de inserción tardía practicado en la Morfología Distribuida, en el cual se habilita que ciertos rasgos sean borrados mediante reglas de empobrecimiento y, en consecuencia, rasgos de relevancia formal en el árbol podrán ser ignorados al momento de la inserción de vocabulario.

Un ítem léxico puede almacenar más de una estructura sintáctica, por lo tanto los ítems léxicos tendrán diferentes tamaños y competirán para materializar la estructura producida por la sintaxis. Del *Principio de Lexicalización Exhaustiva* se sigue el *Principio del Superconjunto* (25) que estipula que un árbol almacenado en un ítem léxico puede materializar un nodo sintáctico sólo si el árbol almacenado contiene dicho nodo sintáctico.

(25) SUPERSET PRINCIPLE:⁷

A lexically stored tree matches a syntactic node iff the lexically stored tree contains the syntactic node. (Starke 2009: 3)

El caso más simple es que un ítem materialice un árbol sintáctico completo de una vez y que los competidores más pequeños sean capaces de materializar una hermana del nodo raíz cada

⁶ PRINCIPIO DE LEXICALIZACIÓN EXHAUSTIVA:

Cada rasgo sintáctico debe ser lexicalizado.

⁷ PRINCIPIO DEL SUPERCONJUNTO:

Un árbol almacenado en el léxico puede asociarse con un nodo sintáctico *sii* el árbol almacenado en el léxico contiene el nodo sintáctico.

uno. Un ejemplo de este caso, señalado por Starke (2009), son los plurales irregulares, como el inglés *mice* ‘ratones’. En este caso, la sintaxis construye el árbol [N plural] que puede ser materializado por dos ítems léxicos diferentes en el caso de *elephant-s* ‘elefantes’, pero por un solo ítem léxico en *mice* ‘ratones’. El teorema de (26) determina que el ítem más grande es el que logra materializar la estructura, por lo tanto el ítem *mice* ‘ratones’, que almacena todo el árbol [N plural], vence a los competidores más pequeños, *mouse=N* y *s= plural*, que podrían colaborar para materializar el mismo árbol (**mouses*).

(26) Theorem: biggest wins (Starke 2009: 3)⁸

Otro caso de competencia es cuando dos ítems léxicos diferentes son capaces de materializar un árbol dado de una vez. En este caso se sigue el principio llamado *Minimise Junk* por Starke (2009) – entendido también por este autor como una instancia del *Principio del Resto* (*Elsewhere Principle*) que propone la Morfología Distribuida – o la *Condición de Panini* por Fábregas (2015), que determina que el ítem más específico será el que logre materializar la estructura. Starke lo formula de la siguiente manera:

(27) At each cycle, if several lexical items match the root node, the candidate with less unused nodes wins. (Starke 2009: 4)⁹

Dado el *Principio de Lexicalización Exhaustiva* y el *Principio del Superconjunto*, cuando no haya una correspondencia perfecta entre la representación sintáctica y los exponentes, se empleará una forma que tenga un superconjunto de los rasgos originales. Esto último implica que, a falta de un exponente más específico, pueda haber materializaciones por ítems léxicos con una estructura mayor que la producida por la sintaxis, por lo tanto habrá rasgos que serán ignorados pues no corresponderán a ningún rasgo morfosintáctico de la representación sintáctica¹⁰.

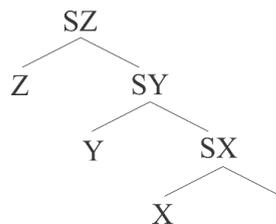
⁸ Teorema: el más grande gana.

⁹ En cada ciclo, si varios ítems lexicales pueden asociarse al nodo raíz, gana el candidato con menos nodos sin usar.

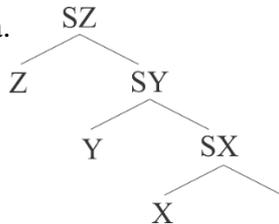
¹⁰ Fábregas (2015) asegura que esto es preferible a la solución propuesta en la MD que habilita que ciertos rasgos sean ignorados, lo cual puede dar lugar a patrones *ABA (Caha 2009, 2017) que la Nanosintaxis predice son imposibles en las lenguas.

El hecho de que por medio de la *Materialización de Sintagma* se puedan lexicalizar tramos de la estructura podría suponer un problema a la hora de limitar las áreas de lexicalización de los ítems léxicos. Para evitar esto, en primer lugar, la *Materialización de Sintagma* postula que solo elementos contiguos en la estructura pueden ser lexicalizados por un mismo ítem léxico. En segundo lugar, se encuentra la *Condición del Ancla* (Abels & Muriungi 2008, Caha 2009, Pantcheva 2011), un principio que restringe aún más los patrones de lexicalización. *La Condición del Ancla* dicta que de los rasgos que un ítem léxico puede materializar, obligatoriamente deberá materializar el que ocupe la posición más baja en la estructura. De este modo, en un ítem léxico como *aaa* (28), su ancla será [X], por lo tanto podrá materializar las estructuras de (29), cuyo rasgo más bajo es [X], pero no las de (30).

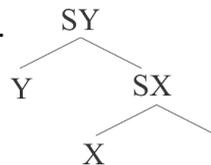
(28) /aaa/ <-->



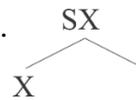
(29) a.



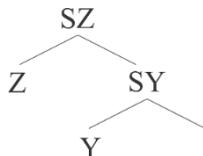
b.



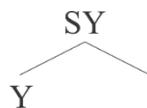
c.



(30) a.



b.



c.



El modelo teórico de la Nanosintaxis que hemos descripto tiene consecuencias en lo que respecta a la explicación de la variación lingüística. Tenemos, por un lado, la universalidad de la secuencia funcional y de los rasgos con los que opera la sintaxis. Por otro lado, si se entiende que los ítems léxicos pueden materializar una estructura sintáctica completa, algunos lexemas serán sintagmas más grandes, otros, sintagmas más pequeños. De acuerdo con Starke (2011), la variación dependerá del tamaño de las estructuras almacenadas por los ítems

léxicos de cada lengua o variedad de lengua, y las posibilidades de *Materialización de Sintagma* que habiliten. Así, los *parámetros* se entienden, desde la Nanosintaxis, como las diferencias de tamaño de los ítems del léxico. Esto conduciría a una solución elegante para la teoría de los parámetros.

Tomemos el ejemplo de Starke (2011) de los verbos italianos o franceses (de origen latino) frente a los verbos ingleses de origen germánico. Estos últimos pueden encontrarse en construcciones con partículas, mientras los primeros no. De acuerdo con el enfoque teórico que estamos siguiendo, esta variación puede explicarse por el tamaño de los ítems léxicos que estas lenguas disponen para materializar la estructura producida por la sintaxis, la cual es universal en cuanto a los rasgos y al orden de la secuencia funcional. Los verbos ingleses de origen germánico (31a) son más pequeños que los italianos o franceses (31b), por lo tanto otros ítems léxicos – las partículas – colaboran para materializar la estructura *Sa*.



(Adaptado de Starke 2011: 9)

En síntesis, la variación paramétrica en la Nanosintaxis se reduce al tamaño de la estructura que el ítem léxico puede materializar. Ciertas lenguas, o variedades de lenguas, tendrán ítems “más grandes” que otras, es decir, ítems que almacenan una estructura mayor y por lo tanto pueden materializar un tramo más grande de la estructura construida por el sistema computacional lingüístico. Nuestro trabajo sigue esta lógica. Proponemos que la variación en las estructuras espaciales con locaciones humanas que diferencia el español de Santa Fe del español de Paraná radica en el tamaño de los ítems léxicos que cada variedad dispone para materializar la misma estructura. Desarrollaremos esta hipótesis en el apartado siguiente.

4. Propuesta de análisis

En el marco de la Gramática Generativa, las preposiciones se han diferenciado en dos clases (Chomsky 1981): las de clase léxica, que tienen un significado nocional, asignan papel

temático y seleccionan argumentos, y las funcionales, partículas gramaticales que no asignan papel temático pero sí caso. Otros autores, como Baker (2003) y Svenonius (2004), afirman que P es una categoría funcional, basados, entre otras cosas, en la ausencia a través de las lenguas de morfología que derive preposiciones de otras categorías. Esta última es la posición que asumimos en este trabajo. Para el análisis de las construcciones espaciales seguiremos a Svenonius (2004, 2006, 2008, 2010) y Pantcheva (2009, 2011).

Svenonius (2004) retoma la caracterización de Talmy (1978, 2000a, 2000b) para las preposiciones espaciales como relaciones asimétricas entre una Figura y un Fondo. La Figura es la entidad, objeto o sustancia que está situada o en movimiento, mientras que el Fondo es la ubicación, objeto o sustancia respecto de la cual la trayectoria, orientación o sitio de la Figura es caracterizado. Así en *Paula está en la casa de su abuela*, el SD *Paula* es la Figura cuya ubicación es caracterizada respecto del Fondo, el SD *la casa de su abuela*. Para establecer esta relación en la estructura sintáctica, Svenonius postula, extendiendo la hipótesis de las capas verbales en las que los argumentos externos son introducidos por *v* (Kratzer 1996), la presencia de un núcleo funcional *p* que introduciría la Figura en la posición de especificador, como argumento externo al sintagma espacial, habilitando la posibilidad de que se copie a otros dominios.

En lo que respecta a la estructura fina de los sintagmas espaciales se sigue, tal como procede la Nanosintaxis, que cada componente de la descomposición semántica corresponde a una proyección sintáctica. Así, basado en la descripción de una considerable variedad de lenguas, Svenonius (2006, 2008, 2010) asume un modelado del espacio en términos de vectores (Zwarts 1997, Zwarts & Winter 2000) y propone la siguiente secuencia funcional (universal) para las estructuras espaciales:

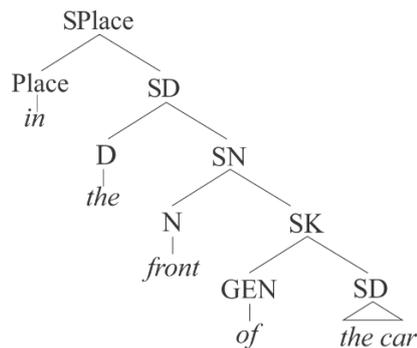
(36) $p - \text{Deg} - \text{Deix} - \text{Path} - \text{Place} - \text{AxPart} - \text{K} - \text{SD}$

Svenonius (2010) retoma la terminología de *Path* (trayectoria) y *Place* (lugar) empleada por Jakendoff (1983), Koopman (2000) y Emonds (2000). Los elementos de Lugar dan información sobre la configuración física de las relaciones entre Figura y Fondo. Los elementos de Trayectoria dan información sobre el trayecto de la Figura. Pueden especificar si el Lugar es una meta o un origen, y, además, la orientación de la trayectoria. Svenonius

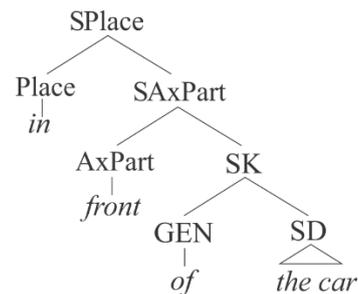
postula, a su vez, un sintagma de caso (SK), que sostiene se manifiesta en muchas lenguas con un marcador genitivo como el inglés *of* en *out of the box* ‘fuera de la caja’, *outside of the house* ‘fuera de la casa’. La función semántica de K es tomar una entidad, el Fondo, y devolver los puntos en el espacio que esta ocupa.

El SK es dominado inmediatamente por SAxPart (Parte Axial)¹¹. La Parte Axial es, tal como la postula Svenonius (2006), una categoría gramatical que identifica una parte específica del Fondo que puede tomarse como un eje espacial para ubicar la Figura. En otras palabras, la función semántica de Parte Axial es identificar una región (un conjunto de puntos en el espacio) basada en el elemento Fondo. Svenonius explica que su origen histórico suele ser un nombre relacional que refiere a una parte de un objeto, con un complemento genitivo que expresa el todo, como en el inglés *the front* ‘el frente’ en *in the front of the car* (37a) ‘en el frente del auto’. A través del tiempo, el nombre relacional se reanalizó como una expresión locativa: *in front of the car* (37b) ‘en frente del auto’.

(37) a.



b.



(Adaptado de Svenonius 2006)

Nótese que en (37a) tenemos un sintagma determinante *the front* ‘el frente’ que indica una parte de un objeto (el frente del auto), mientras que en (37b) *front* ‘frente’ tiene un uso exclusivamente locativo. Svenonius propone algunas pruebas para distinguir nombres de la categoría que él llama *Partes Axiales*. En primer lugar, las Partes Axiales no admiten plural (38b), como sí lo hacen los nombres (38a)¹².

- (38) a. There were kangaroos in the fronts of the cars.
Allí estaban canguros en ART frentes de ART autos.

¹¹ Svenonius retoma la terminología de Jackendoff (1996) empleada en estructuras axiales de la cognición especial.

¹² Los ejemplos de (38-40) fueron tomados de Svenonius (2006).

*‘Había canguros en los frentes de los autos.’

- b. *There were kangaroos in fronts of the cars.

Allí estaban canguros en frentes de ART autos.

*‘Había canguros en frentes de los autos.’

Las Partes Axiales no aceptan modificación con adjetivos (39b) y se combinan con expresiones de medida, como la mayoría de las expresiones locativas (40a) a diferencia de los nombres (40b).

- (39) a. There was a kangaroo in the smashed-up front of the car.

Allí estaba un canguro en ART destrozado frente de ART auto.

‘Había un canguro en el frente destrozado del auto.’

- b. *There was a kangaroo in smashed-up front of the car.

Allí estaba un canguro en destrozado frente de ART auto.

*‘Había un canguro en frente destrozado del auto.’

- (40) a. There was a kangaroo sixty feet in front of the car.

Allí estaba un canguro sesenta pies en frente de ART auto.

‘Había un canguro a sesenta pies en frente del auto.’

- b. * There was a kangaroo sixty feet in the front of the car.

Allí estaba un canguro sesenta pies en ART frente de ART auto.

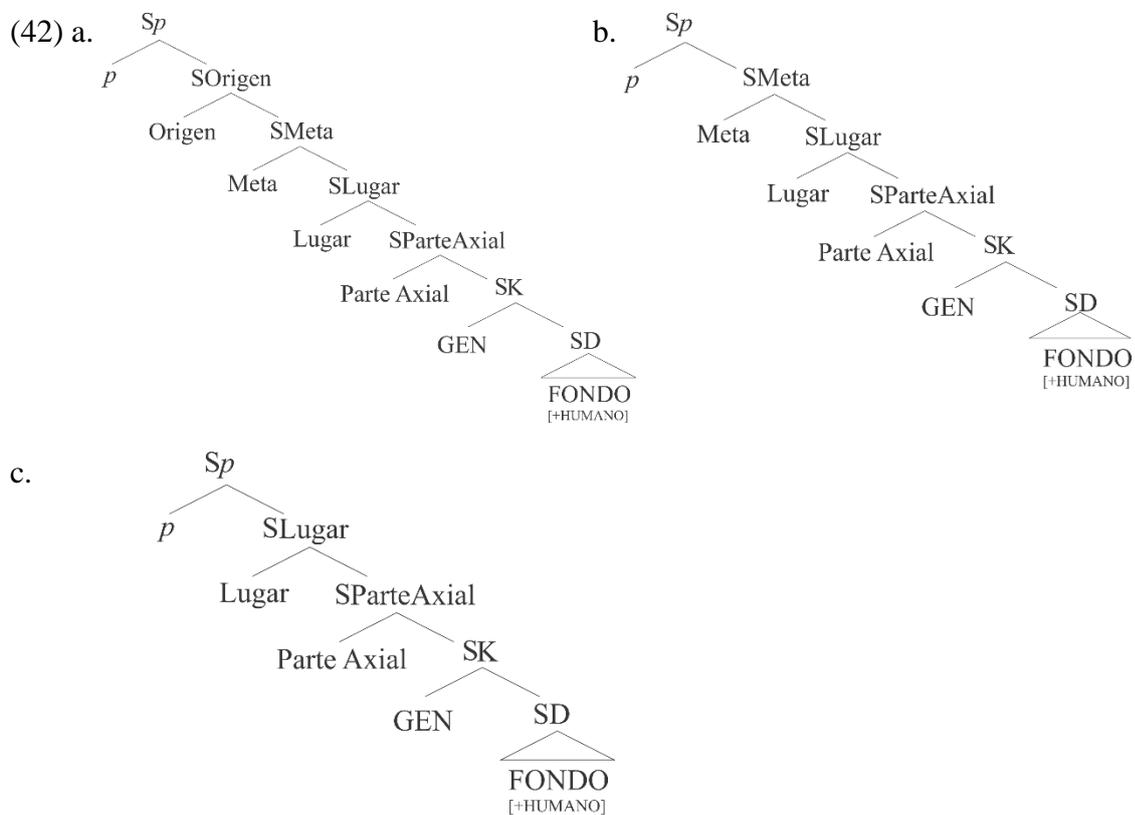
‘Había un canguro a sesenta pies en el frente del auto.’

En lo que respecta a la trayectoria, Pantcheva (2009, 2011) argumenta en favor de una descomposición del SPath en los sintagmas *Route* (Ruta), *Source* (Origen) y *Goal* (Meta), a partir de la revisión de datos de lenguas como el dingulu, el quechua y el ingush, entre otras, en las que las expresiones de ruta, origen y meta se construyen sobre la base de expresiones locativas. La secuencia funcional propuesta por Pantcheva es la que se representa en (41).

- (41) [RouteP [SourceP [GoalP [PlaceP...]]]]

Hechas estas aclaraciones acerca de la estructura de las construcciones espaciales que seguimos en este trabajo, pasamos a esbozar nuestra hipótesis. El objetivo de nuestro análisis es comparar y explicar los rasgos que hacen a la variación de las estructuras del español de Paraná y de Santa Fe. Desde el marco teórico que estamos siguiendo, la variación radica en el tamaño de la estructura que almacenan los ítems léxicos de cada variedad y, por lo tanto, podrán materializar diferentes tramos de la estructura construida por la sintaxis.

Proponemos que en la variedad del español de Santa Fe la preposición *de* que introduce locaciones humanas presenta una estructura que le permite lexicalizar Origen, Meta, Lugar, Parte Axial y caso genitivo de manera sincrética. En la variedad del español de Paraná, en construcciones con locaciones humanas, las estructuras de Origen, Meta y Lugar son lexicalizadas por las preposiciones que habitualmente en español presentan estos rasgos: *de*, *a* y *en*, respectivamente. El Fondo con rasgo [+HUMANO] es introducido por una Parte Axial *lo* y la preposición *de* que lexicaliza caso genitivo. Así, dadas las estructuras construidas por el sistema computacional lingüístico en (42), la variedad del español de Santa Fe podrá materializarlas por completo con un solo exponente (43), mientras que la variedad del español de Paraná tendrá tres exponentes (44) que colaborarán para materializar cada una de estas estructuras.



- (43) Variedad de Santa Fe: /de₃/ <--> *p* - Origen - Meta - Lugar - Parte Axial - Gen
- (44) Variedad de Paraná: /de₁/ <--> *p* - Origen - Meta - Lugar
/a/ <--> *p* - Meta - Lugar
/en/ <--> *p* - Lugar
/lo/ <--> Parte Axial
/de₂/ <--> Genitivo

Consideremos las construcciones de (42) formadas por la sintaxis. En la estructura locativa de (42c) tenemos un SD, el Fondo, con rasgo [+HUMANO] dominado por un SK cuya función semántica es devolver los puntos en el espacio que ocupa el Fondo. A su vez, el SK es dominado por un SParte Axial que identifica una parte específica del Fondo, en nuestro caso un SD con rasgo [+HUMANO], que se toma como eje espacial para ubicar la Figura. El SLugar crea un espacio vectorial para establecer la relación física entre Figura y Fondo. De esta manera se configura sintácticamente la expresión locativa con Fondo [+HUMANO] señalada por Luraghi (2011) (ver apartado 2) en la cual la locación se interpreta como el área vecina (AxPart) al lugar habitual del referente humano (SK), como en los datos del español de Santa Fe de (45) y el español de Paraná en (46). Luego, siguiendo a Luraghi, nuestro conocimiento del mundo respecto de los seres humanos incluye el hecho de que los humanos tienen un lugar habitual para ellos mismos (casa, espacio de trabajo). De este modo, el hecho de que la locación en (45d) se interprete como *la casa de Oscar* o *la oficina de Oscar* dependerá de nuestro conocimiento de mundo y de la situación comunicativa. Lo mismo sucede en (45e), la locación puede ser tanto *la huerta de la abuela*, *el jardín de la abuela* o simplemente algún espacio de la casa de la abuela.

- (45) Variedad de Santa Fe. Lugar:
- Se quedó a estudiar de ella.
 - Tengo un Martín Fierro de Paula.
 - Perdimos toda la mañana del oculista. (En el consultorio del oculista)
 - Allá, de Oscar, debe estar más calentito. (En la oficina de Oscar)

e. No nos crecen los rabanitos en nuestra huerta, pero de la abuela sí. (Casa/ jardín/ huerta de la abuela)

(46) Variedad de Paraná. Lugar:

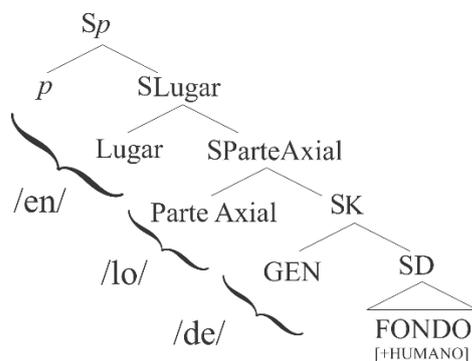
a. Nos encontramos en lo de Huck a las 10am. (En las oficinas de Huck)

b. Nos quedamos a comer en lo de Paula.

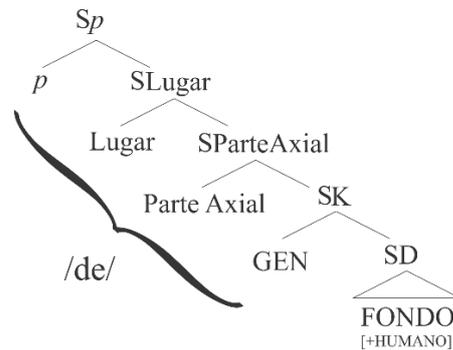
c. Jeremías llegó tarde anoche y durmió en lo de la abuela.

La estructura producida por el sistema computacional lingüístico es, entonces, la misma para ambas variedades del español. La diferencia en la codificación de locaciones humanas que manifiestan los datos de (45) y (46) se explica, como venimos sosteniendo, por las diferencias de tamaño de los ítems del léxico de los cuales dispone cada una de las variedades para materializar la estructura producida por la sintaxis, tal como graficamos en (47).

(47) a. Variedad de Paraná



b. Variedad de Santa Fe



En la variedad del español de Santa Fe, el ítem léxico *de* puede materializar la estructura completa de (42c), reproducida en (47), dado su tamaño tal como lo proponemos en (43). Es decir, el ítem *de* almacena una estructura que incluye $\langle p - \text{Origen} - \text{Meta} - \text{Lugar} - \text{Parte Axial} - \text{GEN} \rangle$, un superconjunto de la estructura de (47). La variedad del español de Paraná, en cambio, dispone de tres ítems léxicos que colaboran para materializar la misma estructura. El ítem *de*₂ que materializa caso genitivo, *lo* que materializa Parte Axial y *en* que materializa *p* y Lugar. Hay aún dos ítems léxicos más que compiten para lexicalizar *p* y Lugar: *a* y *de*₁, cuyas estructuras son un superconjunto de $\langle p, \text{Lugar} \rangle$. De acuerdo con la *Condición de Panini*, logra materializar la estructura el ítem más específico, en nuestro caso, *en*.

Consideremos brevemente el ítem *lo* de la variedad de Paraná. La *Nueva Gramática de la Lengua Española* (RAE-ASALE 2009: 14.9) distingue, además del clítico acusativo *lo*, un artículo neutro *lo*, llamado *lo referencial o individuativo*, y cuantificador *lo enfático*. El *lo enfático* se suele interpretar como un cuantificador de grado sobre adjetivos o adverbios que aparecen seguidos por una subordinada introducida por la forma *que*, como en los datos de (48). El cuantificador *lo* mantiene el género del adjetivo sobre el que incide.

- (48) a. ¡Lo raros que son estos hombres!
b. Estaba asombrada de lo fácil que era el trabajo.
c. Admiro lo linda que es.

El artículo neutro *lo* se diferencia de los demás artículos en tanto no presenta variación de número y en su imposibilidad de combinarse con sustantivos, puesto que en español no existen nombres neutros. Este *lo* selecciona un elemento individual al que aporta referencia, de aquí su nombre de *lo referencial o individuativo*. Encabeza sintagmas nominales que expresan entidades no animadas e impone género neutro. Puede seleccionar un adjetivo expresando una entidad representativa de la cualidad indicada por el adjetivo que lo acompaña, como en (49a) *lo bueno* referencia ‘las cosas que son buenas’.

- (49) a. Veo que te gusta lo bueno.
b. Lo que quiero es un vaso de vino.
c. Entró en lo que debe ser la sacristía de la catedral.
d. Lo de Paula era mentira.
e. El otro día nos vimos en lo de Rosita.

En contextos de oraciones relativas (49b) y (49c), el relativo neutro denota una referencia genérica a cualquier realidad, de modo que el sintagma nominal con el que se relaciona de manera predicativa señala una clase de objetos. En cuanto a los sintagmas nominales neutros que presentan un sintagma preposicional encabezado por *de* inmediatamente después del artículo (49d), se observa que se trata casos similares a los anteriores pero requieren una anáfora asociativa para ser interpretados. La *Nueva Gramática de la Real Academia*

Española se refiere aún al uso de *lo* que abordamos en este trabajo (49e) y lo incluye dentro de la clasificación del artículo *lo neutro* (2009, §14.10). Se señala que esta construcción se usó originalmente con nombres de persona para aludir a las posesiones rurales de un propietario y actualmente se conserva para señalar la casa o el lugar que ocupa en un determinado momento la persona indicada (§14.10g).

En este trabajo proponemos una aproximación diferente de este caso de *lo*. En efecto, el *lo* de los contextos sintácticos que estamos analizando es un ítem léxico que materializa Parte Axial, con una semántica espacial que identifica una región basada en el elemento de Fondo, y se encuentra en el dominio preposicional. Los datos de (50) presentan estructuras similares con *lo*, pero difieren en tanto que en (50a) encontramos un uso propio del *lo referencial* que establece una mención genérica a una realidad interpretada de manera anafórica, mientras que en (50b) *lo* tiene una semántica locativa.

- (50) a. Lo de Paula era mentira.
b. Estamos en lo de Paula.

Como hemos señalado más arriba, Svenonius (2006) afirma que las Partes Axiales derivan históricamente de nombres y, por lo tanto, suelen presentar similitudes con esta categoría. Dichas similitudes pueden ser más o menos estrechas dependiendo de la lengua en particular. Por ejemplo, en algunas lenguas pueden asociarse a valores de género, aparecer con morfología de plural, marcas de caso. Lo que parece ser bastante constante en las lenguas es que las Partes Axiales no admiten modificación adjetival, como se observa en la agramaticalidad de (51a) en contraste con el artículo neutro *lo* de (51b).

- (51) a.*Estoy en lo lindo de Paula. (Estoy en la casa linda de Paula)
b. Esto es lo lindo de estar acá.

Consideremos ahora las estructuras de Meta y Origen de (42) producidas por la sintaxis. De acuerdo con Pantcheva (2011), la estructura de Meta es más compleja que la de Lugar, pues incluye a esta última. Lo crucial para las metas es que la relación locativa alcanza el fin de la trayectoria en el SLugar, y no su comienzo. Los datos de la variedad del español de Santa Fe en (52) evidencian que el ítem *de* almacena una estructura en el léxico que le permite materializar estructuras de Meta. En la variedad del español de Paraná (53) esta estructura

<Meta – Lugar> es materializada por *a*, dado que en una competencia con el ítem *de* <Origen – Meta – Lugar> *a* es el ítem más específico.

(52) Variedad de Santa Fe. Meta

- a. Fui de mucha gente, pero no me curaba.
- b. Tengo que ir de la peluquera a que me arregle este desastre.
- c. Se le infectó la herida y no llegamos a llevarlo de un veterinario a tiempo.

(53) Variedad de Paraná. Meta

- a. Fuimos a lo de Paula pero no había nadie.
- b. Josi llevó la torta a lo de la maestra.
- c. El viernes llegué temprano a lo de mi mamá.

Las expresiones de Origen en (54) y (55) son a su vez más complejas que las de Meta y Lugar. Pantcheva (2009) afirma que se construyen como opuestas a las de Meta, revirtiendo la orientación de la trayectoria, de manera tal que el dominio espacial codificado por Lugar se interpreta como el punto de partida de la trayectoria. El SOrigen toma como complemento, entonces, un SMeta que domina, a su vez, un SLugar. La variedad del español de Santa Fe (54) materializa toda la estructura con el mismo ítem léxico *de* <Origen – Meta – Lugar – Parte Axial – GEN> (56.b), mientras que en la variedad de Paraná (55) el ítem *de* <Origen – Meta – Lugar > logra materializar la estructura de Origen (55b), dado el *Principio de Lexicalización Exhaustiva* que descarta los ítems *en* y *a*, por ser un subconjunto de la estructura.

(54) Variedad de Santa Fe. Origen

- a. Recién estoy saliendo de Mati y ya voy para la facultad.
- b. Venimos de Paula.
- c. Los chicos acaban de volver de la abuela.

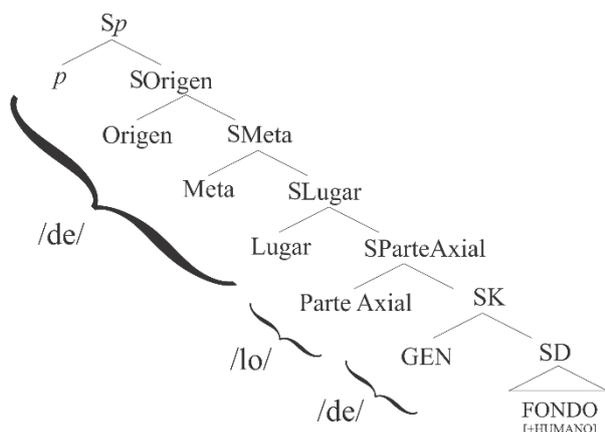
(55) Variedad de Paraná. Origen

- a. Salimos de lo de Paula y vinimos directo para acá.

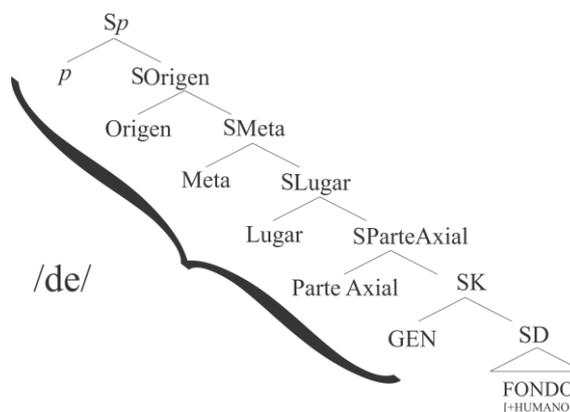
b. Recién salí de lo de la doctora.

c. Gabriel está viniendo de lo de Marcia, en cualquier momento llega.

(56) a. Variedad de Paraná



b. Variedad de Santa Fe



En este punto, cabe preguntarnos si el ítem léxico *de* de la variedad del español de Santa Fe es el mismo ítem que materializa origen o caso genitivo en las estructuras de (57a) y (57b) respectivamente.

(57) a. Vengo de Esperanza.

b. Esta es la entrada de Esperanza.

Nuestra propuesta es que se trata de un ítem léxico diferente que materializa estructuras espaciales con Fondos [+HUMANOS], puesto que, de lo contrario, podría emerger en construcciones de meta y lugar con nombres comunes, como por ejemplo **voy del supermercado*, dado que almacena una estructura que podría competir con las preposiciones *a* y *en*. Esta misma consideración debemos hacer para la estructura “lo de” de la variedad del español de Paraná. Ambos casos se tratan de codificaciones diferenciales de locaciones humanas, como los señalados por Luraghi (2011) para otras lenguas romances y otras variedades del español, cuya motivación, de acuerdo con esta autora, parece estar dada por la manera en que estas lenguas lidian con nombres [+HUMANOS] y su posibilidad de funcionar como puntos de referencia en el espacio.

5. Conclusiones

En este trabajo hemos dado cuenta de la codificación particular de las estructuras espaciales con locaciones humanas en las variedades del español de Santa Fe y Paraná, fenómeno al que hemos denominado *marcado diferencial de locaciones humanas*, siguiendo los trabajos de Luraghi (2011) y Haspelmath (2019). Nuestro objetivo, en particular, fue analizar la sintaxis fina de estas estructuras para comparar y explicar la variación entre el español del Paraná y Santa Fe en este contexto sintáctico. Siguiendo a Starke (2009, 2011), propusimos que la variación radica en el tamaño de la estructura que almacenan los ítems de cada variedad y que les permite materializar diferentes tramos de la estructura construida por el sistema lingüístico de manera universal. En otras palabras, los parámetros de variación tendrían que ver con las diferencias de tamaño en los ítems del léxico de cada variedad de lengua. De acuerdo con lo que hemos sostenido en el apartado 4, a partir del análisis de datos de ambas variedades, la variedad del español de Santa Fe cuenta con un ítem léxico “más grande” que la variedad del español de Paraná para lexicalizar estructuras locativas con Fondos [+HUMANOS]. El ítem léxico *de* del español de Santa Fe, que emerge en contextos con locaciones humanas, almacena una estructura que le permite materializar Origen, Meta, Lugar, Parte Axial y caso Genitivo de manera sincrética. En la variedad del español de Paraná, las estructuras de Origen, Meta y Lugar son lexicalizadas por las mismas preposiciones que emergen en contextos con locaciones no humanas: *de*, *a* y *en*, respectivamente. El Fondo con rasgo [+HUMANO] es introducido por una Parte Axial *lo*, en términos de Svenonius (2006), y la preposición *de* que lexicaliza caso genitivo.

El modelo teórico de la Nanosintaxis nos permitió dar cuenta de la manera en que cada variedad interpreta las estructuras producidas por la sintaxis de manera universal. Una vez que los ítems léxicos ya no están confinados a los nodos terminales, sino que pueden materializar tramos enteros de la estructura dada la operación de Materialización de Sintagma, podemos explicar el sincretismo del ítem *de* en la variedad del español de Santa Fe que emerge en contextos de locaciones humanas, frente a los ítems de la variedad de Paraná, más pequeños en cuanto a la estructura que almacenan, que colaboran para materializar la misma construcción. Sin embargo, creemos que aún es necesario evaluar la hipótesis presentada en este trabajo a partir del análisis de estructuras similares en otras variedades del

español y lenguas relacionadas. Es nuestra intención abordar el estudio de este fenómeno con mayor profundidad en investigaciones futuras.

Referencias

- Aissen, Judith (2003). Differential object marking: iconicity vs. economy. *Natural Language and Linguistic Theory* 21 (3), 435-483.
- Bossong, Georg (1985) *Differentielle Objektmarkierung in den Neuiranisdchen Sprachen*. Tübingen: Gunter Narr Verlag.
- Caha, Pavel (2009). *The Nanosyntax of Case*. Tesis de doctorado, Tromsø University.
- Caha, Pavel (2017). How (not) to derive an *ABA: The case of Blansitt’s generalization. *Glossa: a journal of general linguistics*, 2(1), 84.
- Chomsky, Noam (1981). *Lectures on government and binding*, Dordrecht, Foris.
- Emonds, Joseph Embley (2000). *Lexicon and Grammar: The English Syntacticon*. Berlin: Mouton.
- Fábregas, Antonio (2007). The exhaustive lexicalization principle. *Nordlyd* 34: 165-199.
- Fábregas, Antonio (2009). An argument for Phrasal Spell Out: Indefinites and interrogatives in Spanish. En Peter Svenonius, Gillian Ramchand, Michel Starke y Knut Tarald Taraldsen (eds.), *Nordlyd 36, Special issue on Nanosyntax*. Tromsø, Septentrio, 129-168.
- Fábregas, Antonio (2013). Differential object marking in Spanish: state of the art. *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics* 2 (2), 1–80.
- Fábregas, Antonio (2015). *Las nominalizaciones*. Madrid: Visor.
- Gómez Ortín, Francisco (2014). En pro de la presunta y proscrita preposición *ca*. *Revista de estudios filológicos*, 27, 356-377.
- Haspelmath, Martin (2019). Differential place marking and differential object marking. En *STUF- Language Typology and Universals*, vol 72: Issue 3: 313-334.
- Jackendoff, Ray (1996). The architecture of the linguistic-spatial interface. En Paul Bloom, Mary A. Peterson, Lynn Nadel, y Merrill F. Garrett (eds.) *Language and Space*. Cambridge, Ma: MIT Press, 1-30.
- Kany, Charles Emil (1969). *Sintaxis Hispanoamericana*. Traducción de Martín Blanco Álvarez. Madrid: Gredos.

- Kittilä, Seppo (2008). Animacy effects on differential Goal marking. *Linguistic Typology* 12: 2: 245-268.
- Kittilä, Seppo & Jussi Ylikoski (2011). Remarks on the coding of Goal, Recipient and Vicinal Goal in European Uralic. En Seppo Kittilä, Katja Västi & Jussi Ylikoski (eds.) *Case, Animacy and Semantic Roles*. Amsterdam: John Benjamins, 29-64.
- Kittilä, Seppo & Silvia Luraghi (2009). Differential marking of spatial relations: The case of direction of human landmarks. Ponencia presentada en la 8th ALT Conference, Berkeley, California, Julio 2009.
- Koopman, Hilda (2000). Prepositions, postpositions, circumpositions, and particles. En Hilda Koopman (ed.) *The Syntax of Specifiers and Heads*. Londres: Routledge, 204-260.
- Kratzer, Angelika (1996) Serving the external argument from the verb. En Johan Rooryck & Laurie Zaring (eds.) *Phrase Structure and the Lexicon* [Studies in Natural Language and Linguistic Theory 33]. Dordrecht: Kluwer, 109-137.
- Leonetti, Manuel (2004) Specificity and Differential Object Marking in Spanish. *Catalan Journal of Linguistics* 3, 75–114.
- Longobardi, Giuseppe (2001). Formal syntax, diachronic minimalism and etymology: The history of French *chez*. *Linguistic Inquiry* 32: 275-302.
- Luraghi, Silvia (2011). The coding of spatial relations with human landmarks: from Latin to Romance. En Seppo Kittilä, Katja Västi & Jussi Ylikoski (eds.) *Case, Animacy and Semantic Roles*. Amsterdam: John Benjamins, 209-234.
- Pantcheva, Marina (2009). Directional expressions cross-linguistically: Nanosyntax and lexicalization. *Nordlyd* 36, *Special issue on Nanosyntax*. Tromsø, Septentrio, 7-39.
- Pantcheva, Marina (2011). *Decomposing Path. The nanosyntax of directional expressions*. PhD dissertation, Tromsø University.
- Ramchand, Gillian (2008). Lexical Items in Complex Predications: Selection as Underassociation.
- [RAE/ASALE] Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española. Morfología y sintaxis I*. Madrid: Espasa.

- Saab, Andrés (2005). Hacia una teoría de la identidad en la elipsis. En: *Actas de las II Jornadas de Jóvenes Investigadores*, Instituto Ezequiel Martínez Estrada. Bahía Blanca, Buenos Aires, junio de 2005.
- Starke, Michael (2009). Nanosyntax: a short primer to a new approach to language. En Peter Svenonius, Gillian Ramchand, Michel Starke y Knut Tarald Taraldsen (eds.), *Nordlyd 36, Special issue on Nanosyntax*. Tromsø, Septentrio, 1-6.
- Starke, Michael (2011). Towards an elegant solution to language variation: Variation reduces to the size of lexically stored trees. Ms., Tromsø University. Recuperado a partir de <https://ling.auf.net/lingbuzz/001183>, el 17 de mayo de 2020.
- Svenonius, Peter (2004). Adpositions, particles and the arguments they introduce. Ms. University of Tromsø. Recuperado a partir de <https://ling.auf.net/lingbuzz/000042>, el 17 de mayo de 2020.
- Svenonius, Peter (2006). The emergence of axial parts. *Nordlyd. Tromsø University working papers on language & linguistics* 33. 1: 49-77.
- Svenonius, Peter (2008). Projections of P. En Anna Asbury, Jakub Dotlačil, Berit Gehrke & Rick Nouwen (eds.) *Syntax and Semantics of Spatial P*. Amsterdam: Benjamins, 63-84.
- Svenonius, Peter (2010). Spatial P in English. En Guglielmo Cinque & Luigi Rizzi (eds.), *The cartography of Syntactic Structure*, vol.6. Oxford: Oxford University Press, 127-160.
- Talmy, Leonard (1978). Figure and ground in complex sentences. En *Universals of Human Language*, Vol. 4, Joseph Harold Greenberg (ed.), 625–649. Stanford CA: Stanford University Press.
- Talmy, Leonard (2000a). *Toward a Cognitive Semantics, Vol I: Concept structuring systems* [Language, Speech, and Communication]. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Talmy, Leonard (2000b). *Toward a Cognitive Semantics, Vol II: Typology and process in concept structuring* [Language, Speech, and Communication]. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Torrego, Esther (1999) El complemento directo preposicional. En Ignacio Bosque & Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española, vol. 2: Las construcciones sintácticas fundamentales: Relaciones temporales, aspectuales y modales*. Madrid: Espasa, 1779–1805.

Zwarts, Joost (1997). Vectors as relative prepositions: A compositional semantics of modified PPs. *Journal of Semantics* 14: 57-86.

Zwarts, Joost & Yoad Winter (2000). Vector space semantics: A model-theoretic analysis of locative prepositions. *Journal of Logic, Language*